



**Alexander Karpov, Alena Medvedeva.** Una semana y media antes de la toma de posesión de Joe Biden, la presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Nancy Pelosi, anunció su intención de someter a votación una resolución en la que pedía al vicepresidente Mike Pence que utilizara la 25a Enmienda a la Constitución y destituyera a Donald Trump del poder. Ella dijo en un comunicado que Pence tendrá 24 horas para responder a esta resolución, y luego los demócratas pueden iniciar el proceso de juicio político.

El Partido Demócrata sigue pidiendo la dimisión de Trump tras los recientes disturbios en Washington. Los expertos señalan que la manifestación, durante la cual los partidarios de Trump ocuparon el Capitolio, asustó a muchos representantes del establishment y ahora están tratando de aprovechar la situación para limpiar el campo político y mediático.

El lunes 11 de enero, la cámara baja del Congreso de Estados Unidos considerará una resolución que proponga al vicepresidente Mike Pence comenzar la destitución de Donald Trump del poder. Así se afirma en el comunicado oficial de la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, dirigido a los parlamentarios demócratas.

*“Esta resolución llama al vicepresidente a convocar y movilizar al gobierno para que promulgue la 25ª enmienda (a la Constitución. - RT -) con el fin de declarar al presidente incapaz de cumplir con sus funciones, luego de lo cual el vicepresidente tomará inmediatamente sus poderes como presidente en funciones ”*, se lee en el comunicado.

El proyecto de resolución fue elaborado por miembros del Congreso del Partido Demócrata. Pelosi explica su declaración por el hecho de que Trump representa un peligro para las instituciones democráticas de Estados Unidos. Señaló que si el documento es aprobado por unanimidad, la Cámara de Representantes espera una respuesta del vicepresidente Pence dentro de las 24 horas. De lo contrario, según Pelosi, la cámara baja lo votará el martes 12 de enero, luego de lo cual comenzará a considerar el tema del juicio político.

*“Defendiendo nuestra Constitución y nuestra democracia, actuaremos sin demora, porque el actual presidente representa una amenaza directa para ellos. Cada día crece el terror de la continua usurpación de nuestra democracia por parte del presidente, así como la necesidad de actuar ”*, dijo la política en su comunicado.

## Esperanza para reparar

Además del comunicado oficial a los demócratas, Pelosi también concedió una entrevista a CBS, en la que afirmó que en este momento el poder ejecutivo en el país lo dirige una persona desequilibrada mental.

*“Desafortunadamente, el hombre que encabeza el poder ejecutivo es el presidente loco, loco y peligroso de los Estados Unidos. Solo unos días y estaremos a salvo. Pero hizo algo tan grave que debería entablarse un caso en su contra ”*, dijo Pelosi.

También volvió a acusar a Trump de tener vínculos con el Kremlin.

*“No sé qué tienen los rusos con el presidente Trump, algo personal, político o financiero. No sé qué es ... Pero no hay otra explicación de por qué este presidente de Estados Unidos está sirviendo a Putin ”*, dijo, respondiendo a una pregunta de un periodista de televisión sobre la negativa de Donald Trump de culpar a Moscú por el [ataque de los piratas informáticos de diciembre](#)

En una entrevista, también apoyó la idea de destituir al titular del poder mediante la 25ª enmienda a la Constitución.

*“Me encanta la 25ª Enmienda porque nos libraré de él. Deja el cargo. Pero existe un apoyo significativo del Congreso a la idea de volver a acusar al presidente. Es culpable de instigar el desorden. Él debe responder por ello ”*, agregó Pelosi.

Recordemos que la enmienda 25 permite la destitución del jefe de Estado si el vicepresidente y la mayoría de los miembros de alto rango del gabinete de ministros deciden que ya no puede cumplir con sus funciones. La enmienda fue ratificada en 1967 después de que el asesinato de John F. Kennedy provocó un debate sobre la sucesión presidencial en circunstancias extraordinarias.

Las dos primeras cláusulas de esta enmienda, que establecen la transferencia de poder de presidente a vicepresidente en circunstancias especiales y el procedimiento para aprobar un nuevo vicepresidente, se aplicaron a Gerald Ford, quien primero sucedió a Spiro Agnew como vicepresidente y luego se convirtió en jefe de estado después de renuncia de Richard Nixon. La tercera cláusula, que permite al presidente transferir temporalmente sus poderes al vicepresidente, se aplicó en 1985, durante la operación de Ronald Reagan, así como en 2002 y 2007, cuando George W. Bush fue operado.

La cuarta cláusula de la enmienda, que prevé la destitución del actual presidente del poder, nunca se ha aplicado.

### **Decisión vicepresidencial**

En el contexto del hecho de que el derecho a aplicar la enmienda 25 pertenece al vicepresidente, Donald Trump criticó anteriormente a Mike Pence en su Twitter por el hecho de que no influyó de ninguna manera en la aprobación de la victoria de Joe Biden en el Congreso.

Los medios estadounidenses están difundiendo información contradictoria sobre las posibles acciones de Pence en esta situación. El canal de televisión CNN, citando una fuente cercana al vicepresidente, dijo que Pence supuestamente no excluyó tal posibilidad. CNN también informó que algunos miembros del gabinete discutieron la Enmienda 25, pero no están seguros de si Pence la usará. Al mismo tiempo, The New York Times, citando sus fuentes, informó que Pence se opuso a su uso.

Los expertos señalan que la aplicación de la 25a enmienda técnicamente deja una oportunidad para que Donald Trump [participe en las elecciones](#) presidenciales de Estados Unidos en

2024. Sin embargo (si se trata de un juicio político), el Congreso tiene el derecho constitucional de prohibir que Trump sea elegido o tenga un cargo público en el futuro.

Como explicó Pavel Feldman, subdirector del Instituto de Estudios Estratégicos y Pronósticos de la Universidad RUDN, en una entrevista con RT, en esta situación, los opositores de Trump no temen "ataques a la democracia" por su parte, ya que Biden ya fue aprobado como presidente. Según el experto, solo quieren dañar a Trump tanto como sea posible para que no pueda volver a la política.

*“En este caso, los demócratas simplemente se están vengando de Trump, quieren arruinar los últimos días de su presidencia, tachar toda su futura carrera política. Trump en los próximos cuatro años se vio a sí mismo como el líder de la oposición republicana, un crítico del presidente demócrata, la administración demócrata. Si ahora es destituido vergonzosamente del poder, entonces tendrá que dejar la política, convirtiéndose en persona non grata en todos los medios y dentro del Partido Republicano ”*, dijo el analista.

Feldman también sugirió que el "partido del establishment" existente, que tiene tanto republicanos como demócratas, está utilizando el momento de autodesacreditación de Trump para lidiar con los disidentes y eliminar a todos los leales a Trump de la administración de Washington.

*“Es característico que ahora haya un acuerdo sobre este tema entre republicanos y demócratas. Esto enfatiza una vez más que Estados Unidos siempre ha tenido un partido en el poder: el partido del establishment. Ella podría cambiar de signo, llamarse republicana o demócrata. Pero cuando se trataba de un candidato no sistémico capaz de sacudir este pantano político, todos se unen contra él ”*, explicó el analista.

*"Ahora este sistema está restaurando su estado natural y elimina a todas las personas que potencialmente no armonizan con él ”*, enfatizó el politólogo.

Según Konstantin Blokhin, investigador del Centro de Estudios de Seguridad de la Academia de Ciencias de Rusia, los disturbios en Washington asustaron a muchos miembros de la élite política en Estados Unidos, ya que cuestionaron la integridad de los símbolos de su poder.

*“El establecimiento estadounidense está utilizando ahora los disturbios en Washington como una excusa para limpiar los campos políticos y mediáticos de políticos y populistas no sistémicos, así como para fortalecer el control sobre la libertad de expresión y los derechos de los ciudadanos. Esto se hace para evitar la aparición de nuevos políticos no sistémicos que, como Trump, pueden potencialmente desafiar al establecimiento tradicional y puedan actuar como una contra-élite. Teniendo en cuenta que el demócrata Biden se convirtió en el nuevo presidente de Estados Unidos y los demócratas controlan la Cámara de Representantes y el Senado, el país se encamina hacia la dictadura de un partido ”, resumió Blokhin.*

## **Netanyahu elimina la foto de Trump de su cuenta de Twitter**

El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha eliminado de su cuenta de Twitter una foto de él junto al presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

Anteriormente, el perfil del premier israelí contenía una foto que mostraba a Netanyahu sentado junto a Trump en una reunión en la Casa Blanca. Esta imagen dejaba clara la importancia de los lazos de Israel con EE.UU., así como la acogedora relación entre ambas autoridades.

No obstante, el primer ministro del régimen israelí ha subido este martes otra foto, que lo muestra recibiendo la inyección de la vacuna contra el nuevo coronavirus, causante de la COVID-19.

La decisión de Netanyahu [ha generado especulaciones en los medios](#) de que el primer ministro israelí ha decidido distanciarse de Trump, a días de que el inquilino de la Casa Blanca termine su mandato, en medio de un posible juicio político.

## **Análisis: Trumpismo sin Trump, un desafío para Biden y los republicanos**

**Luis Rivas**

Los 75 millones de votantes de Donald Trump tienen cuatro años para reponerse de la derrota de su líder y esperar si dentro del Partido Republicano despuntará un candidato que consiga unir a la élite de la organización con la base popular, los "deplorables".

¿Trumpismo sin Trump? Es la pregunta que a pocas horas del **asalto al Capitolio** se hacen los politólogos del planeta. Sin el esperpéntico suceso del 6 de enero, Donald Trump todavía sería considerado dentro del Partido Republicano como

### [un posible candidato](#)

para 2024. Su llamamiento a la calma y la condena de la violencia, a última hora, no le van a servir ni para mantener el apoyo de sus seguidores ni para ser perdonado por sus correligionarios de partido que, mientras se sorprenden todavía de su atractivo electoral, sueñan con liberarse de su omnipresencia.

Cuando el 20 de enero Donald Trump deje de ser presidente de Estados Unidos, se acelerarán las especulaciones sobre su futuro. Para algunos, sería la condena judicial, para la que se precisa el apoyo de ciertos senadores republicano. Para otros, la preparación de su candidatura a las primarias internas de 2024. En fin, la retirada de la política y la vuelta a los negocios y a un cierto anonimato no es una opción desechable y contentaría a los que aspiran a reconducir al partido hacia lo que consideran la "respetabilidad".

## La 'casta' republicana, contra las bases

Pero la casta de los republicanos deberá tener en cuenta un elemento que a Trump no se le puede negar: haber atraído hacia el partido a millones de norteamericanos de clase media y clase baja, los parados y los olvidados de las élites políticas de la costa este y del poder político-tecnológico —quizá más poderoso— instalado en California. Los norteamericanos despreciados por Hillary Clinton y el *establishment* hablaron hace **cuatro años** y en 2020 a ellos se sumaron 10 millones de votantes más. Un éxito que, si no le ha valido la victoria electoral, dice mucho no solo del poder de atracción de un político no profesional que ha sido objeto de insultos, burla y tantas noticias falsas como las generadas por él mismo y su equipo. Entre los detalles que alguna prensa ha preferido ocultar es que, entre sus votantes, hubo un 18% de negros y un 37% del llamado voto latino, cosechados por el que algunos no dudan en tachar de racista.

Entre los millones de votantes de Trump, la *reductio at Hitlerum* no funciona. Los autodenominados progresistas tienden en Occidente a tachar de fascista a toda opinión diferente a la suya. Es una demostración de desconocimiento del concepto de fascismo, y del desconocimiento de su propio pueblo. Pero ya sabemos que esos mismos medios que desde 2016 han pasado **cuatro años** atacando cualquier acto, medida o pestañeo del presidente republicano solo se dirigen a la élite y a los votantes ya convencidos del Partido Demócrata.

### **Una herencia no desechable**

Dura tarea les espera a los republicanos, que deberán también tomar posición sobre las columnas que han sostenido la política Trumpista: la batalla comercial con China, que ha ayudado al resto de Occidente no a unirse a él, pero sí a ser algo menos tímido y exigente ante la potencia y exigencias de Pekín. La oposición a la inmigración masiva, que bajo el lema "Construid el muro" tiene el apoyo de millones de norteamericanos. La crítica a la globalización, que ha arrojado al paro a habitantes de antiguas zonas industriales del país...El dilema, para los republicanos será separar al personaje de su política, incluida la herencia que deja en asuntos internacionales, especialmente los acuerdos de paz alcanzados en Oriente Medio.

Cuatro años parece tiempo suficiente para optar por una opción, pero el peligro para el GOP (*Grand Old Party*) es que una parte de sus representantes y senadores opten por apoyar la vía Trumpista sin Trump, mientras otros se deslicen hacia un conservadurismo tradicional. Una división que favorecerá a los demócratas en las cámaras legislativas.

Los discursos de los vencedores en las urnas, tras peleas electorales marcadas por la histeria, incluyen siempre la palabra **reconciliación**. Esperando la alocución de toma de posesión del futuro presidente, no se puede decir que Biden haya insistido en ese concepto. Impelido por las escenas de **violencia en el Capitolio**, el nuevo presidente no quiso hacer la diferencia entre los asaltantes violentos y los que pretendían solo manifestarse ante o dentro de lo que pomposamente se denomina "corazón de la democracia norteamericana".

A los tipos armados, a los disfrazados de búfalo, a los individuos que destrozaron despachos, los acompañaban también ciudadanos que sinceramente pensaban que se les había robado la victoria **en las urnas**, pero que ni se les pasaba por la cabeza utilizar la violencia. Ellos no

fueron objeto de la atención mediática; entrevistar a dos abuelas no vende tanto como mostrar a los que portan chalecos antibalas.

### Obreros vs minorías

¿Cómo piensa tratar Joe Biden a los 75 millones de compatriotas que le han negado su apoyo? Reconciliar, muy bien, pero para ello hay que conceder. Y una mayoría de votos "deplorables" refleja lo que millones odian en lo que Biden representa: décadas de senador por un Estado, como Delaware, que es un paraíso fiscal con lo que ello significa para el beneficio de empresas y bancos que han masacrado económicamente durante años al consumidor norteamericano.

Los obreros norteamericanos, como en otras geografías occidentales, se han pasado a la derecha nacionalpopulista. Sin trabajo asegurado, agobiados por créditos y trampas consumistas, responden así también al nuevo totem de la izquierda globalizada: la obsesión política con las minorías étnicas, raciales o sexuales por encima de la masa de desheredados que no hacen ni de su color de piel, de su religión o de su preferencia sexual una reivindicación política.

Biden no podrá integrar a los seguidores de la bandera confederada con los derribadores de estatuas. A los primeros nunca les convencerá; los segundos le critican ya la elección de sus ministros, demasiado "centristas". Entre los dos extremos queda un amplio espacio para desplegar la acción política que representará el tercer acto del "Obamismo".

Quizá la lección que mejor han aprendido los partidarios de Donald Trump, tras cuatro años de mandato y los sucesos del 6 de enero es que el verdadero poder no se encuentra en el Capitolio, y que **el asalto** y la ocupación debería de haberse hecho en la sede de las compañías tecnológicas que controlan el flujo de opinión e información en Estados Unidos. Las mismas que financian al Partido Demócrata y censuran lo que no les parece conveniente, ya provenga del presidente electo o de la abuelita de Iowa convencida por el complotismo de QAnon.